



POLITICA SUECA.

El Mundo Nuevo se empeña en hacernos la corte, y es muy probable que se salga con la suya. Cuando un muchacho se obstina en ser calaverilla y desvergonzado, ya se sabe que hay que apelar á las disciplinas....

Pero se nos antoja dejarnos por hoy de bromas y hablar con alguna seriedad, porque la chanza es algo brusca y pesada, y por precision tendremos que ser muy explicitos y muy francos.

La polémica recientemente suscitada entre *El Mundo Nuevo* y *EL SUECO* ha tenido su origen con motivo de haber este calificado á aquel de *polaco*.

El Mundo Nuevo rechazó la calificación, añadiendo que *EL SUECO* era *ministerial*.

Cuando *EL SUECO* llamó *polaco* al *Mundo*, creyó que lejos de ofenderse, se le agradecería, toda vez que le llamaba por su nombre propio.

Cuando *El Mundo* ha llamado *ministerial* al *Sueco*, ni nos hemos ofendido, ni siquiera lo hemos extrañado; porque como *El Mundo* es *Nuevo* en la política, nada tiene de extraño que no conociera el terreno que invadía.

En política todos tenemos un reconocido derecho de hacer las calificaciones que nos parezcan mas acertadas, con tal que no sean deshonrosas. No es deshonra el ser *ministerial*, ni el ser *polaco*; y por consiguiente *El Mundo Nuevo* y *EL SUECO* estaban en

su derecho, calificándose recíprocamente á su manera.

Pero *El Mundo Nuevo* no se ha contentado con hacer calificaciones, sino que ha querido penetrar en el terreno vedado de las intenciones, sentando hechos gratuitos y falsos; y esto nos pone, á nuestro pesar, en la necesidad de tratar seriamente la cuestion que habíamos abandonado, reducida á saber:

- 1.º Si *El Mundo Nuevo* es *polaco*.
- 2.º Si *EL SUECO* es *ministerial*.

A *EL SUECO* no puede quedarle duda alguna de que *El Mundo Nuevo* es un *polaco* de los mas rojos, y de peor *catadura* que se conocen, y para ello tiene sus razones, que espondrá con toda franqueza y buena fé.

El Mundo Nuevo, desde que apareció en la escena periodística, ha hecho la guerra al ministerio y á la mayoría.

El Mundo Nuevo dice que no es absolutista ni demócrata.

Que no es progresista se conoce á cien mil leguas de distancia, ni podría serlo tampoco un periódico de alfombra y de sofá.

¿Qué es, pues, *El Mundo Nuevo*?

Aparte de la mayoría, de los progresistas, de los demócratas y absolutistas, no se conoce en España mas que la oposicion moderada, en la cual no han figurado manifiestamente hasta ahora sino los *polacos*.

Si, pues, *El Mundo* es algo, si pertenece á alguna fraccion política, es indudable y necesariamente á la de los *polacos*.

Pero dice *El Mundo* que no representa á ningun partido ni fraccion política, sino á eso que se llama *imparcialidad*.

El ser imparcial, no impide que haya afecciones ó identidad de principios con un partido ó fraccion; y aunque *El Mundo* no haya caido todavía en esa sencilla cuenta, es indudable que profesará algun principio, y tendrá sus afecciones; y que esas afecciones están decididamente con los *polacos*, es cosa que no puede disimular.

No hay mas que leer sus artículos para adivinar sin pensarlo mucho, lo que significa su decantada *imparcialidad*. En el de ayer, por ejemplo, nos dice: «que el Sr. Pidal (jefe de la *Polonia*) se levantó á rechazar los cargos que parecian dirigidos á los gobiernos de que habia formado parte, y llenó su propósito con la autoridad de razon que de costumbre acompaña á la palabra de su señoría.»

Esto quiere decir, y dice en resumidas cuentas, que el Sr. Pidal destruyó los cargos lanzados por el Sr. Benavides á la administracion *polaca*, y que han venido haciéndola desde mucho tiempo atras los progresistas, conservadores, absolutistas, demócratas, y todo el pais en masa.

Si esto no es ser *polaco*, tampoco lo será *El Herald*, y mucho menos *La Epoca*, que de seguro no diria lo que *El Mundo* dice.

¿Es ser imparcial el no reconocer nada bueno ni en el gobierno ni en la mayoría, ni en el partido progresista, sino solo y esclusivamente en la oposicion *polaca*?

Imparcial es aquel que sin ser *polaco* defiende al Sr. Borrego, como lo hicimos nosotros ayer, y eso que el Sr. Borrego es, á no dudarlo, la providencia de *El Mundo Nuevo*.

En suma, *El Mundo Nuevo* es.... ¿para qué andarnos con rodeos? un acérrimo *polaco*; pero, como otros muchos, oculta su origen, porque el origen no puede ser menos envidiable. Ahora que la *polonia* va en derrota, á *El Mundo Nuevo* le queda el recurso de no haber sido *nada*, para poder ser despues, si el tiempo lo permite, cuanto le venga en gana y voluntad.

Si no fuera porque las *charadas* políticas han sido y serán siempre tan ridiculas como despreciables, le envidiaríamos su posicion particular.

Pero el resultado es que hoy no es *nada*, para poder ser algo mañana. Esto quiere decir que tiene *papeles puestos*, y esperamos que sea pronto lo que mas valga.

Vengamos ahora al *ministerialismo* de *El Surco*. Al tocar este punto, vuelve á ocurrirnos la idea

de hacer esta cuestion de personas para que nos entendamos mejor.

Si *El Mundo* quiere, sabremos quiénes han sido y son los redactores de *El Surco*, y quiénes los que escriben *El Mundo Nuevo*. Es preciso hacerlo asi, para que el público, que no nos conozca, pueda juzgar *imparcialmente* entre unos y otros.

Los redactores de *El Surco* no son ministeriales. En materia de principios distan mucho de los ministros actuales; pero en tratándose de contribuir con sus escasas fuerzas á que los *polacos* no vuelvan al poder, no solo defenderán al ministerio actual, sino á cualquiera otro que fuera mucho peor, y hasta al mismo *Sultan de Marruecos*.

¿Y sabe el director del *Mundo Nuevo* por qué?.. Porque mientras él estaba fabricando sus castillos en el aire y sin que nadie se apercibiera de su individuo, nosotros íbamos dando tumbos por *esos mares* de Dios, ó bien éramos tenazmente perseguidos por los *polacos* de Madrid ó de Valencia, sin que para ello tuvieran otro motivo que el de ser nosotros escritores independientes ó liberales de buena fe. Porque debe saber *El Mundo*, que para conocer lo que cuesta ser en ciertas épocas independiente y liberal de buena fe, era necesario que hubiera hecho la oposicion á los *polacos*... allá en sus tiempos.

Ahora cualquiera puede hacer y decir cuanto se le antoje, incluso *El Mundo Nuevo*.

EL SURCO no es *ministerial*, y prueba de ello es que en la semana pasada le recogieron tres veces, esa que oculta á sabiendas *El Mundo Nuevo*... con toda su *imparcialidad*.

¿Que somos amigos del general Lersundi?... ¿Y qué! ¿no podíamos serlo sin ser *ministeriales*? ¿No seria mejor ser amigos de un general valiente, honrado y liberal á toda prueba, que defender vergonzantemente á una pandilla ambiciosa, cuyo descrédito es universal dentro y fuera de España? Sin embargo, tenga entendido *El Mundo Nuevo* que jamás hemos tratado personalmente al general Lersundi.

No somos *ministeriales*, pero hemos aplaudido hasta con entusiasmo la disolucion del congreso último, la supresion de la comisaría de Cruzada, la de corregimientos, aunque incompleta, y otras disposiciones útiles al pais; y no solo apoyaremos todo lo bueno que haga este ministerio, sino que á pesar de la persecucion que de su parte estamos sufriendo, le defenderemos con todas nuestras fuerzas, siempre que haya peligro, por remoto que sea, de que puedan reemplazarle los *polacos*, amigos del *Mundo Nuevo*. ¿Quiere mas franqueza el *Nuevo Mundo*?

El Pronombre YO.

Uno de los talentos mas originales de nuestro pais es el señor marques de Valdegamas. Al juzgarle, los unos dicen que es profundo como el Occéano; los otros, comparándole con un pájaro, que su vuelo es superficial, como el de las golondrinas, que pasan rozando la tierra con sus alas azules. Nosotros creemos que tiene de todo; pero lo que nadie le negará es, el ser infinitamente raro, infinitamente caprichoso, infinitamente extraordinario.

La carta dirigida al director de *El Orden*, con motivo del juicio que *El Herald* ha formado sobre el *Ensayo del catolicismo, del liberalismo y del socialismo*, demuestra lo que acabamos de anunciar.

El señor marques, versado en las cosas que suceden en el otro mundo, tanto como en las que pasan á su alrededor, se pone á conjugar los pronombres personales, como si *El Herald* fuese novicio en achaques gramaticales. Mas no es precisamente la leccion que da á nuestro colega lo que nos ha cho-cado en su epístola, sino la aplicacion que de ella hace á los sucesos contemporáneos de nuestra patria.

Segun el autor, en el infierno no hay mas pronombre que *yo*; en el cielo no hay mas pronombre que *tu*. Convengamos con nuestro enviado extraordinario *cerca* de la república francesa; pues nadie mejor merece ser creido que el que tan bien conoce lo que sucede en la tierra y en el cielo, en el infierno y en el limbo, donde permanece todavía nuestro inocente gobierno.

Y empezando por el principio, ó por el gobierno, que es el principio y aun el fin de todas las cosas; ¿qué pronombres declina á todas horas y en todas las cuestiones el gobierno? La primera persona del pronombre *yo* en todos sus casos, números, géneros, terminaciones, etc. Por ejemplo:

PRIMERA PERSONA.—SINGULAR.

- Nom...—Yo. (soy excelente.)
- Gen...—DE MI. (están satisfechos los suecos).
- Dat...—A, Ó PARA MI, ME (pertenece el turrón.)
- Acus...—ME, A MI. (se deben todas las economías.)
- Ablat...—POR MI, CONMIGO. (son los electores y los diputados)

PLURAL MASCULINO.

- Nom....—NOSOTROS. (No recojemos *El Orden*.)
- Gen....—DE NOSOTROS. (Se cantan mil alabanzas.)
- Dat...—A, Ó PARA NOSÓTROS, NOS. (Eternizaremos en el mando.)
- Acus...—Nos, A NOSOTROS. (Nos corresponde el gobierno.)
- Ablat...—POR NOSOTROS. (están los suecos tan medrados.)

PLURAL FEMENINO.

- Nom....—NOSOTRAS.
- Gen....—DE NOSOTRAS.
- Dat....—A, Ó PARA NOSOTRAS, NOS.
- Acus...—Nos, A NOSOTRAS.
- Ablat...—POR NOSOTRAS.

Repítase la misma oracion que sirvió para el plural masculino.

Como se ve por el ejemplo que precede, y se veria en mil que quisiéramos ofrecer á nuestros lectores, el *yo* es el que domina en España, ó mejor dicho, en el gobierno, que es el principio y el fin de España.

El pronombre yo, es por su naturaleza, SATÁNICO y por su índole INSOCIABLE. Luego el gobierno que lo decline será todo lo que quiera el Sr. marques de Valdegamas; luego los diputados de la mayoría, que son hijos *legítimos* del gobierno, están en el mismo caso; luego los *chorizos* son anti-estomacales, y dañosos por lo tanto.

He ahí el gobierno y la situacion juzgados por una persona que lo entiende, y que representa al uno y á la otra en un pais extranjero.

Nosotros nos abstenemos de votar en una cuestion tan *endiablada*.

Tomamos de *La Nacion*:

«Nos sorprende el silencio que se observa en todas las fracciones del Congreso, sobre las cuentas del teatro de Oriente, cuyo dueño y ex-empresario no son aun bien conocidos del público. Despues de lo que se ha hablado sobre este grave asunto, despues de lo que ha dicho la prensa, despues de las reclamaciones hechas en la anterior legislatura y de las seguridades dadas por el gobierno de que se presentarian todos los documentos, es muy triste ver que los representantes de la nacion abandonan el deber de inspeccionar el modo y forma con que se han invertido cuantiosos fondos del erario público.

Abrigamos la esperanza de que algun diputado celoso, correspondiendo á nuestras escitaciones, se apresurará á promover la cuestion del teatro Real, y si, contra nuestras esperanzas, esto no sucede, volveremos nosotros á ocuparnos de ella con la severidad y energía que exigen los intereses del pais y la conciencia pública.»

EL SUECO se asocia en un todo á *La Nacion* para reclamar la revision de cuentas del teatro Real, porque el gobierno ha pagado por completo todos los gastos hechos en las obras de dicho teatro, y sin embargo, no se ha pagado á muchos acreedores.

Es preciso, por lo tanto, saber adonde han ido á parar los *maravedises* que se adeudan.

Segun tenemos entendido, varios acreedores han presentado una esposicion al Congreso pidiendo que se les pague lo que se adeuda por los adelantos hechos en las obras del teatro Real.

Es muy probable que este asunto levante polvare-

da en el salon del *Espíritu Santo*; porque parece que en estos últimos dias han desaparecido del teatro de Oriente todos los espejos, sillones y demás muebles de algun valor. La cosa no tiene malicia.

Esperamos que cuando llegue el caso de tratar este asunto nos ayudará *El Mundo Nuevo* á combatir á los hombres que con su desordenada administración diéron lugar á tantos abusos; y que no por ser ángeles ó diablos caidos están exentos de que sean condenados sus gatuperios.

AL MUNDO NUEVO.

El asno, querido *Mundo*, suele en efecto, segun la fábula, enseñar á lo mejor la punta de la oreja por cualquier rendija de la piel del leon con que se disfraza; pero vos, apreciable *Nuevo*, no os contentais con puntas ni con collares, sino que poneis los tres palmos de las vuestras en completa evidencia, para que el triunfo sea mas estupendo.

Cuando el *Mundo Nuevo* se empeña en probarnos una cosa, la cosa queda tan perfectamente probada, que cualquiera que la examine, por ligero y superficial que su exámen sea, ha de decir al punto: «aquí hay *Mundo Nuevo*, *Mundo Nuevo* tenemos.»

Dijo EL SUECO no hace muchos dias, lo que todo el mundo antiguo tiene olvidado, y es, que *El Mundo Nuevo* era polaco; pero *El Mundo Nuevo*, ebandando mano (la izquierda) de uno de esos graciosos argumentos que aprendió con su mundana lógica (en la cual es bachiller, doctor y licenciado), dióle por toda respuesta la siguiente: EL SUECO es ministerial... ¿Qué prueba mas clara de que *El Mundo* no era polaco?

Afirmó en seguida *El Mundo*, con esa gracia que tanto le honra y le distingue, que EL SUECO se habia por fin convencido de que aquel no era polaco... ¿Qué diablos habia de hacer EL SUECO, abrumado con la moderna lógica de *El Mundo actual*?..... ¡Pero qué lógica, Santa Bárbara masculina!... Hé aquí un ejemplo:

«Ayer hizo calor; calor ayer hizo; y haciendo calor ayer, no pudo menos de hacer ayer calor....» ¡Esto si que es lógica, y chiste, y sátira, y canela, y sal y pimienta!

Como *El Mundo Nuevo* es un mozo de provecho y de narices además, aunque chatas, segun él mismo confiesa, nada tiene de particular que haya olido por ahí, que los redactores de EL SUECO son narigudos. Si despues de olerlo, lo prueba tambien, como acostumbra, quedaremos enterados y tan convencidos, como de aquello otro del ministerialismo.

Solo *El Mundo Nuevo*, que es tan modesto como todos sabemos, y él solamente ignora, podía conce-

ernos superiores conocimientos en el importante ramo culinario; siendo, como es, un mancebo que, en esto de olfatear y seguir el rastro, se las apuesta al mas célebre repostero. Para algo habian de servirle al fin esas desnarigadas narices que Dios se ha servido pegarle en la cara.

El Mundo Nuevo cree (ó á lo menos lo dice) que la imparcialidad y la independéncia consisten en atacar de frente á todo lo que se encuentra por delante; y añade además, que esto no lo comprenderá probablemente EL SUECO... ¿Pues no lo ha de comprender, amado compañero? ¿No lo huele *El Mundo*? ¿No lo prueba el demonio? ¿Qué mas necesita, pues, EL SUECO para comerse la carne y la partida?....

Finalmente, (el calor nos mata) colocado nuestro parroquiano en el envidiable terreno de la imparcialidad é independéncia, olidas y probadas ad libitum y á todo pasto, como suele decirse, nos anuncia y repite que EL SUECO es ministerial disfrazado de progresista; descubrimiento que solo pudiera hacer el moderno Colon que dió vista en nuestros dias al *Nuevo Mundo* de la prensa.

Pero es el caso, que como este *Mundo Nuevo* conviene (espontáneamente y gratis por mas señas) en que él representa una cosa que se llama imparcialidad, cosa que suele dar coces, segun hemos apuntado al principio, resulta que esa cosa, por mas que deje ver algo de la oreja del leon, se ajusta al cuerpo del *Mundo* tan perfectamente como la piel del otro que no lee.... Considere por ende nuestro caro cofrade los estragos que puede causarle su inexorable lógica, si dá en prodigarla á quien ninguna falta tiene de ella.... por ahora.

¿En qué quedamos? ¿Son ó no son ciertos, reales y verídicos los fusilamientos ficticios de Málaga, de que habló el Sr. Escosura en el Congreso?

Si son ciertos, ¿por qué no se dá una satisfaccion á la moral y á la justicia ultrajadas, castigando á los culpables? y si no son ciertos, ¿por qué no se hace saber oficialmente al pais para que cese la alarma que ha producido aquella noticia?

¿Es ó no permitido fusilar de mentirigillas para que el susto haga morir de veras á los pacientes?

Esperamos que *El Orden* nos ordéne lo que hemos de tener por cierto en este grave asunto.

Un sueco se llegó, hace pocos dias, á tomar un billete de la lotería antigua, en el despacho ú oficina de la calle de Barrio Nuevo, á tiempo en que el despachante se hallaba llenando la bartola, motivo por el cual no quiso tomarse la molestia de vender el género. De modo que si repite mucho aquella operacion, no dejarán de quedar satisfechos los aficionados á saber los fijos.

FRAGMENTO ÉPICO.

Como ninguno ignorará en la Villa,
 Ayer fueron los días del ministro
 Del presidente del Consejo, el esce-
 Lentísimo Don Juan Bravo Murillo.
 Desde que asomó el sol por el oriente
 (Eran las cuatro y media, si no he visto
 Mal en el Calendario, menos uno.)
 Desde las cuatro y veintinueve, digo,
 Hasta las siete y treinta y uno, hora
 En que ocultó su cara tras los riscos
 El vergonzoso Dios, duró la fiesta.
 No se prolongó mas, porque no quiso
 El señor presidente que encendiesen
 Luz los criados, porque ya es sabido
 Que de la vela dos, y otros dos, cuatro
 Son en todo país *matemático*.
 Pues como iba diciendo, desde el punto
 Y hora en que salió el sol, los seis ministros
 Miraflores, Bertran, Lersundi, Arteta,
 Don Ventura Gonzalez—y son cinco—
 No me acuerdo del nombre del siguiente—
 Y el otro—seis—que sucedió á Bustillos,
 En movimiento se pusieron, dando
 Diente con diente con el grande frio
 Que hacía.—¡O musal sóplame; y la trompa
 Dame de Rabadan y Gerardillo
 Lobo, poeta insigne, Homero nuevo,
 Y de Salas, novísimo Virgilio.
 Que como me la dés, yo te prometo
 Con solo este romance endecasílabo
 Hacer eternos los sublimes nombres
 De D. Juan y los seis que arriba cito.
 Si no.... mucho me temo que se queden
 Sepultados en un profundo olvido;
 (Este verso salió un poco forzado)
 Conque así sóplame.... que ya prosigo.
 Decía y va de tres, que los señores
 (Suprimiré los nombres, que prolijo
 No quiero ser) que los señores “ luego
 Que el sol descerrajó luciente y limpio
 Las puertas orientales que cerrado
 La noche habia con cien llaves, listos
 Se levantaron del caliente lecho,
 Se vistieron el traje del domingo,

Y á la calle se echaron, y á la casa
 Del señor de los días el torcido
 Enderezaron paso. (Otra como esta
 Soltó en tiempos atrás el buen Burguillo.)

Así que por la calle en que aquel vive
 Entraron todos seis. (De nuevo pido
 Tu inspiracion ¡O musal soberana)
 Viendo colgados de damasco fino

Balcones y ventanas (en el barrio
 Tiene Don Juan muchísimo partido)
 Se quedaron parados; el asombro
 En tales casos es naturalísimo.

Poco despues un fuerte aldabonazo
 Daba en la puerta del señor ministro
 El de Gracia y Justicia, Don Ventura;
 Y al golpe entrambas hojas con gran ruido
 Se abrian, y al abrirse, una escalera
 Dejaban ver cubierta de un riquísimo
 tapiz; ¡oh qué tapiz! jamás de Arteta
 Habian cosa igual los ojos visto:

¡Nueva sorpresa! mas al fin entrando
 El tapiz con sus pies hollaron rico,
 Y al cuarto de Don Juan se dirigieron,
 Que salió atentamente á recibirlos.

Hechas las ceremonias de costumbre,
 Dijo Ventura: la palabra pido.
 —¿Para qué?—Para hablar.

Concediórónsela.
 (¡Vaya un verso gentil endecasílabo!)

Y habló, y le respondieron, y así el día
 Se fue pasando, y de la tarde el tibio
 Brillo pasó tambien.—¿Cuando comemos?
 Preguntaron los seis; pero Murillo
 Callaba y D. Fermin: ¿pongo la mesa?
 Preguntó.—¿Para que? D. Juan le dijo.
 —Para comer —¿Señores, en mi casa?
 ¿Pues y la economía?—Y encendido

Se entró cerrando tras de si la puerta
 Y no volvió á salir. Los seis ministros
 Volviéronse á sus casas, renegando
 De D. Juan, de D. Bravo y de Murillo.

ACTOS OFICIALES.

Por el ministerio de Hacienda se publica la instruccion para llevar á efecto el real decreto de 10 de mayo último, concerniente á la supresion de la pagaduria de Hacienda pública.

Por la intendencia de la Real casa y Patrimonio, se dirige

una comunicacion al señor presidente del Consejo de ministros, manifestando ser la voluntad de S. M. que aparezca su nombre en la lista de los que se inscriban para realizar el pensamiento de proveer á Madrid de aguas, ofreciendo cuatro millones de reales para este objeto.

COSAS DE LAS PROVINCIAS.

—Leemos en el *Diario de Sevilla*:
«Nuestros lectores saben que entre las víctimas de la esplosion, ocurrida dias pasados en la caldera de vapor de la huerta del Vado, propia de SS. AA. RR., hubo varios heridos que fueron trasladados al hospital central bajo una espresiva recomendacion de SS. AA., y alli han sido asistidos por el señor doctor D. Cayetano Alvarez Osorio. A pesar de la gravedad de las heridas, del rigor de la estacion y de la estrechez del local originada de hallarse reunidos en un solo edificio los hospitales militar y civil, mas de dos terceras partes de aquellos infelices heridos han recobrado la salud, con cuyo motivo SS. AA. RR. se dignaron dirigir al citado profesor, por conducto del primer médico de cámara D. Antonio Serrano una honrosa comunicacion, acompañando una magnífica botonadura de brillantes, y poniendo á su disposicion una decente suma, para distribuirla entre los subalternos que contribuyeron á la curacion de los heridos.

—Dicen de Valencia:
«Hoy ó mañana debe salir para Lóndres nuestro paisano el señor conde de Ripalda, uno de los comisionados españoles en la esposicion universal.»

—Nuestro corresponsal de Liria nos escribe entre otras cosas lo siguiente con fecha 49:

«Por desgracia tenemos tambien por acá algunos descendientes de Eva aficionados al suicidio. Ayer mañana un infeliz labrador que seguramente no estaba muy bien con su vida, tuvo la singular ocurrencia de ahorcarse, quedando pendiente de un árbol del campo mismo donde se hallaba trabajando á media legua de esta poblacion y en donde sin duda creyó podria realizar su triste proyecto sin que nadie se le opusiese como así sucedió. Este desventurado ha dejado en este valle de lágrimas á su muger é hijos, estos de corta edad, en la mayor afliccion y abandono.»

NOTICIAS ESTRANJERAS.

FRANCIA.

En los periódicos franceses no hay mas que revision y mas revision, y solamente se halla de notable que el 16 se presentó en la Asamblea una proposicion suscrita por cinco representantes, pidiendo la correspondiente informacion parlamentaria contra el miembro acusado ante el tribunal de los *assises*, de concusionario; á pesar de los esfuerzos de los autores, la Asamblea desestimó la proposicion.

ITALIA.

El 40 sufrieron la pena de muerte en la plaza del Pópolo los soldados Tarina y Sermeno, compli-

cados en los asuntos del 5 de mayo. Al pueblo romano le conmovió profundamente la ejecucion de aquellos infelices.

A la prohibicion de fumar que procuraban imponer los opuestos al gobierno añaden ahora la de impedir que se juegue á la lotería, para privar al gobierno de esta subvencion.

Se han dado las órdenes por el gobierno pontificio para reclutar 6,000 hombres.

De Liorna dicen que el 7 de junio un destacamento de gendarmeria austriaca ocupó la quinta que habita la familia del difunto lord Alborougle; y derribando la puerta principal y otra interior, se logró encontrar una voluminosa correspondencia impidiendo se quemase aquella, como intentaban, y una carta preparada para insertarse en el periódico semanal *El Apóstol*; tambien se encontró una imprenta. Los tres hijos de lord Alborougle fueron presos, y se incoó el proceso que dará á conocer la gravedad y trascendencia de estos hechos.

—En Florencia el marques Caponi y el de Ridolfi, ministros constitucionales en 1848, han sido sometidos á diferentes interrogatorios de la policia, á consecuencia de la celebracion de un casamiento que une las dos familias. Seria entre parientes; y no habrán solicitado dispensa.

PORTUGAL.

Las noticias de Lisboa alcanzan hasta el 18.

Con motivo de una carta del duque de Saldanha sobre la administracion, se hablaba de crisis ministerial. Segun *La Ley*, el duque quedaria en el ministerio de la Guerra, conservando el mando en jefe del ejército, y entrarian en Marina, el Sr. Pestana; en Hacienda, el vizconde de Algés; en Negocios estrangeros, el Sr. Fonseca Magalhaes; en Justicia, el Sr. Ferrao, y en el Reino (Gobernacion), el Sr. José Bernardo da Silva Cabral. De modo que los sacrificados serian los Sres. Franzini, Souré, marques de Loulé y Gervis. Otro periódico anuncia sólo la salida de tres ministros; pero no designa sus nombres.

Se habia convocado á una gran reunion electoral de ministeriales en el palacio de Palmella. El conde de Labradío se habia negado á concurrir. Este presentó su dimision de individuo de la comision de Hacienda.

Se ha creado una junta para dar su dietámen sobre todos los negocios, tanto judiciales como eclesíacos.

El Sr. Pidal estuvo ayer de cólico de resultas del emético parlamentario que le propinó el Sr. Benavides; pero ya está fuera de cuidado el angelito. Cuéntase que lo que mas trastornó á la *cuña* de su *cuñado* en la sesion del lunes, fue el ver al Sr. Rios Rosas colocarse cerca del Sr. Benavides cuando este empezó su discurso.

Temia el buen marques que tomara la palabra el Sr. Rios, y que salieran á relucir todas las cuentas pasadas, que sabe ajustar perfectísimamente el antiguo jefe de la oposicion conservadora.

ALBUM POETICO-PROSAICO.

LETRILLA.

Que es bueno, muchos dirán,
 Don Juan, pero... ¡guarda Pablo!
 Que á veces tan bueno es Juan,
 Que al fin se lo lleva el diablo.

Entró, como entra un ministro,
 Tras del que, pringado en salsa,
 Sale por la puerta falsa
 Sin partida de registro.

Que le alzáran no faltó
 Mas que, cual santo, un retablo,
 Pero... la fama perdió....
 Y á Juan se lo llevó el diablo.

¡Ahí tienes economías!....
 ¡Pueblo! ¡vas á estar en grandel!....
 Al menos, mientras yo mande,
 No temas ya á las sangrías.
 Y el caso es que cien lancetas,
 Mas agudas que un venablo,
 Le han abierto mil grietas.....
 Y á Juan se lo llevó el diablo.

La ley será mi farol,
 Mi lazarillo, mi norte;
 Ya no habrá de cuentas corte,
 Sino claras como el sol.
 Mas, si un poco se descuida,
 Por casa nos dá un establo
 El cuentista de mi vida.....
 Y á Juan se lo lleva el diablo.

Espantosa libertad

Te daré en las elecciones;
 Fuera sectas ni opiniones;
 Mi mando es una verdad.

Y lo que dijo nos dió,
 Sólo si que erró el vocablo,
 Y libre-itud escribió....
 Y á Juan se lo llevó el diablo.

En fin, rodando la bola,
 Yo te haré amigo del Papa,
 Y si lucifer te atrapa,
 Que te eche un nudo á la cola.

—Vamos... ¿qué puedes decir?...

¿No obro bien y mejor hablo?—
 Nada... solo es de sentir...

Que á Juan se lo lleva el diablo.

Por el vapor *Africa* se han recibido noticias de la Habana, bastante importantes. Dicese que los piratas y bandidos acaudillados por el perillan Lopez, y envalentonados con la protección que les dispensan algunos incautos de los Estados-Unidos, habían proyectado verificar otra invasión contra nuestra fértil y rica Antilla. Hacia tiempo que no se sabia de los expedicionarios, por lo cual se esperaba de un dia á otro que apareciesen en cualquiera parte menos en la isla de Cuba, á donde es bien seguro que no se atreverán á desembarcar, sabiendo como saben que les están esperando con los brazos abiertos, y con muchas ganas de darles la bienvenida.

Al Sr. Pidal no le gustan los punzantes epigramas del Sr. Benayides.

Ni la lógica severa y contundente del Sr. Rios Rosas.

Ni la argumentacion fácil, elocuente y persuasiva del Sr. Pacheco.

Ni los discursos económico-políticos del señor Moron.

Lo mismo mismísimo sucede á cierto periódico, que á pesar de ser jóven tiene tan estragado el gusto como el Sr. Pidal; el cual no tardará en disgustarse hasta de los planes financieros del Sr. Mon, con el cual no está muy en armonía desde que se convenció de que podia ser ministro sin tenerle por compañero.

Con gusto trascribimos los siguientes detalles, recuerdo de nuestras pasadas glorias, tomados de un periódico extranjero.

«Acaba de hacerse en Grecia un descubrimiento arqueológico de la mas alta importancia. Haciendo escavaciones en la isla de Leoncio, una de las Cursolarias, para construir un faro, se ha descubierto un sepulcro lleno de osamentas humanas, de armas y de medallas con las efigies de Carlos V y Felipe II: la inscripcion latina de una lápida colocada en el interior del monumento hizo conocer que este era la tumba de D. José de Almeida y de D. Juan de Alcántara, valientes capitanes españoles, muertos en la batalla de Lepanto, batalla naval de inmensa importancia para los destinos del mundo; que tubo lugar el 5 de octubre de 1571, en el golfo de aquel nombre. D. Juan de Austria, que mandaba las fuerzas reunidas de la cristiandad, destruyó en esta jornada la famosa flota otomana. Selim perdió en ella 462 galeras y 32,000 hombres.

D. Juan de Austria perdió tambien bastantes oficiales, entre ellos á D. Juan de Alcántara, comandante de la *Natividad*, y á D. José Almeida, comandante de la *Santa Maria* bendecida por el pontífice Pio V en Venecia. El ardimiento y valor de estos dos capitanes, cuyas heroicas hazañas coronó una muerte gloriosa, fueron de gran consecuencia para el éxito de la batalla. Levantóse en la isla de Leoncio, el monumento destruido mucho tiempo hace por los

piratas, y cuyos restos acaba de descubrir el ingeniero austriaco caballero d'Amassi, encargado de los trabajos del faro; ha recogido cuidadosamente estos objetos preciosos para remitirlos á Viena, en cuyo museo imperial figurarán muy pronto. De buena gana rogaríamos á nuestro gobierno procurase adquirirlos, para que brillasen en el museo español, á donde corresponden.

Hemos oido decir que *La Murga*, periódico polaco que murió de un aire colado, aparecerá dentro de poco en la arena periodística, continuando sus *cen-cerradas* con otro título. Si es así, nos alegraremos cuanto antes que el nuevo colega se dé á luz, para ver qué clase de *variaciones* nos dá en sus primeros números. A los suecos nos gustaba *La Murga*, porque era francota y decidora. No son así otros que nosotros conocemos.

Tambien parece que va á publicarse muy pronto otro periódico político con el título de *El Bombo*... ¡Este sí que puede hacer ruido!

Desde luego decimos que nos gusta sobremanera el título, porque estamos en una época que se necesitan instrumentos de esta clase para dejarse comprender de los que no quieren oír.

En prueba de nuestra imparcialidad, insertamos el siguiente remitido, aprovechando esta ocasión para manifestar que hace unos dias recibimos otro firmado por el Sr. D. Blas Martorell, en el que este señor demuestra la inexactitud de la correspondencia á que se refiere el que ponemos á continuacion, correspondencia en que se criticaban las reuniones que se verifican en la casa del Sr. Campoamor, como causa de algunas disensiones de Alicante, siendo así que, según declara bajo su firma el Sr. Martorell, á dichas reuniones, que nada tienen que ver con la política, concurren varias familias de aquella capital, pertenecientes á diferentes partidos políticos:

Señores redactores de EL SUECO.

Muy señores míos: En el número 50 de su periódico, correspondiente al 8 del actual, publican Vds. una carta que dicen les ha sido dirigida de Alicante, con fecha 1.º de junio, en la que se me presenta como aliado de Campoamor, conde de Santa Clara, y D. José Minguillo.

Ignoro en qué haya podido fundar el autor de dicho escrito una suposicion enteramente falsa, cuando es público que no soy de los concurrentes á la casa del Sr. Campoamor, ni tengo relaciones de ninguna especie con los otros dos señores, de quienes estoy á una distancia inmensa en política.

Por consiguiente, declaro que, al calificarme de aliado de

Campoamor y sus amigos el impertinente corresponsal, ha faltado torpemente á la verdad, y me complace de que no simpatice conmigo un hombre que, cuando menos, tiene el defecto de no observar el octavo mandamiento. En cambio de sus simpatías, que ni deseo ni necesito, cuento con las de todos los buenos liberales de esta provincia, que me han visto en todo tiempo decidido á sacrificarme por la libertad y por la reina doña Isabel II, sin que unar alguno haya empañado jamás mi vida política.

Ruego á Vds. se sirvan insertar en su periódico esta manifestacion, y les quedará agradecido S. S. S. Q. B. S. M.—

FERNANDO DE IBARROLA.

Alicante 12 de junio de 1851.

PROCESO DRAMÁTICO.

En uno de los tribunales correccionales de Paris se presentó últimamente un jóven á quien se acusaba y perseguia por delito de robo. Abierta la audiencia, el presidente, dirigiéndose al acusado, hizo la pregunta siguiente:

—¿Qué causa os ha conducido á semejante estremo?

—La miseria, contestó el acusado.

—Sin embargo, replicó aquel, en uno de vuestros dedos veo un magnífico anillo de oro.

—Procede de mi madre, á quien no he conocido nunca, y conservo esta alhaja porque espero me hará reconocerla.

El ministerio público, no obstante, insistió en que se le condenara. Durante esta escena se acerca una mujer á la barra gritando y señalando al acusado:

—Señores, dijo: este es mi hijo; devolvédmele. Yo era una pobre jóven, y un rico propietario me sedujo abusando de mis pocos años; creo que el señor procurador de la república no me desmentirá, porque el seductor era él, y su hijo el que acaba de condenar.

Aqui sí que puede aplicarse bien aquello de «tambien prenden á la justicia.»

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA COMEDIA. A las nueve de la noche, á beneficio de los Sres. Soriano, Fuertes y Bedoya.

- 1.º Sinfonia. 2.º La comedia en dos actos: EL CONTRABANDISTA SEVILLANO. 3.º La tonadilla titulada, D. ESDRUJULO. 4.º El juguete cómico bailable, titulado: EL TIO PININI, en el que tomará parte la señorita Vargas.

EL GIGANTE ESPAÑOL, estará visible en la calle del Principe, núm. 5, cuarto principal, desde las once de la mañana hasta las dos de la tarde, desde las tres hasta las cinco, y desde las siete hasta las diez de la noche.

Editor responsable, D. José Melchor Carratalá.

Madrid, 1851.
 IMPRENTA DE ANTONIO ANDRÉS BABI.
 Calle de Sta. Maria, n.º 13.

PRECIO DE SUSCRICION. En Madrid por un mes 8 reales.—
 Provincias, por un mes 12 rs. y por trimestre 30 rs.
 PUNTOS DE SUSCRICION. En Madrid en la redaccion, y en las librerías de Monier, Villa, Cuesta, Lopez y Sanz.—En provincias por medio de los comisionados especiales ó de una ibranza en favor del Sr. Monier.